

## España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

**El Rey. Por Quanto uno de mis mayores cuidados ... ha sido el de mantener la Religion Catholica en su mayor pureza ... à cuyo fin fue establecido, y fundado por mis Gloriosos Progenitores el Tribunal de la General Inquisicion ... Deseando, que sus procedimientos sean conformes à las santas idèas ... y concurrir con mi Real Autoridad à que sean obedecidas ... ha causado el reciente exemplar de lo sucedido en la publicacion de un Edicto del Inquisidor General, contra mi expresa Real voluntad ... He determinado, que el Inquisidor General no publique Edicto alguno, dimanado de Bulla, ò Breve Apostolico ...**

[Madrid : s.n., 1762].

Vol. encuadernado con 39 obras

Signatura: FEV-SV-G-00075 (21)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





# EL REY.



OR Quanto uno de mis mayores cuidados, desde que entrè en el Gobierno de estos Reynos, ha sido el de mantener la Religion Catholica en su mayor pureza, y exterminar de ellos à los que se desvian de su unidad, y Sacrosantas Máximas de la Fè, à cuyo fin fue establecido, y fundado por mis Gloriosos Progenitores el Tribunal de la General Inquisicion con las amplias facultades, que à su sollicitud le tiene concedidas la Silla Apostolica, y con la extension, que la generosidad Real le ha dispensado, dandole precariamente, y durante la Real voluntad, el exercicio de la Real Jurisdiccion para todos los casos, y cosas à que no alcance la Espiritual concedida por los Summos Pontifices, por cuyo motivo me competen, como inherentes à la Corona, los titulos de su Fundador, Patrono, y Protector, y que en consecuencia de esto le tengo prometida mi Real proteccion. Deseando, que sus procedimientos sean conformes à las santas idèas, que practica en los asuntos de esta particular inspeccion la Silla Apostolica, y concurrir con mi Real Autoridad à que sean obedecidas, y respetadas las reglas que prescribiere, asì el Inquisidor General, como el Consejo de la Suprema, y General Inquisicion, para lo que es indispensable, que se me dè cuenta de lo que se execute en los respectivos puntos de que convenga enterarse mi Real Persona, por no incidir en el perjudicial, y gravissimo incon-



veniente, que con nota universal, ha causado el reciente  
exemplar de lo sucedido en la publicacion de un Edicto  
del Inquisidor General, contra mi expressa Real voluntad.  
Para evitar, que en adelante no trayga consecuencia, y sea  
tan respetada como corresponde mi Real Soberana Auto-  
ridad: He determinado, que el Inquisidor General no pu-  
blique Edicto alguno, dimanado de Bulla, ò Breve Apo-  
stolico, sin que se le passe de mi orden à este fin, supuesto  
que todos los ha de entregar el Nuncio à mi Persona, ò  
à mi Secretario del Despacho de Estado; y que si pertene-  
ciesen à prohibicion de Libros, observe la forma que se  
prescribe en el Auto acordado catorce, titulo septimo,  
libro primero de la Recopilacion, haciendolos examinar  
de nuevo, y prohibiendolos, si lo mereciesen, por pro-  
pria potestad, y sin insertar el Breve. Que tampoco pu-  
blique el Inquisidor General Edicto alguno, Indice gene-  
ral, ò Expurgatorio en la Corte, ni fuera de ella, sin dar-  
me parte por el Secretario del Despacho de Gracia, y Jus-  
ticia, ò en su falta cerca de mi Persona, por el de Estado,  
y que se le responda, que lo consiento; y finalmente, que  
antes de condenar la Inquisicion los Libros, oyga las de-  
fensas, que quieran hacer los Interessados, citandolos pa-  
ra ello, conforme à la Regla prescripta à la Inquisicion de  
Roma por el Insigne Papa BENEDICTO XIII. en  
la Constitucion Apostolica, que empieza: *Sollicita, ac prò-  
vida.* Por tanto, mando à los Presidentes, y Regentes de  
las Chancillerías, y Audiencias de estos mis Reynos, Cor-  
regidores, Gobernadores, y qualesquier Justicias de las  
Ciudades Capitales de ellos, vean la expressada mi Real  
Resolucion, la hagan publicar, à fin de que llegue à no-  
ticia de todos, y segun lo declarado, y prevenido en ella,  
la guarden, y cumplan en todo, y por todo, segun su con-  
tenido, sin permitir con pretexto alguno su inobservan-  
cia,



cia, por convenir así à mi Real servicio, y ser mi voluntad; y que al traslado impresso de esta mi Cedula, firmada de Don Joseph Antonio de Yarza, mi Secretario, Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dè la misma fé, y credito, que à su original. Fecha en Buen-Retiro à diez y ocho de Enero de mil setecientos sesenta y dos años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Agustín de Montiano y Luyando.

*Es Copia de la Real Cedula original, de que certifico.*

esta, por convenir así á mi Real servicio, y ser mi  
voluntad: y que al traslado impreso de esta mi Ce-  
dula, firmada de Don Joseph Antonio de Yaxa, mi  
Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo, y de  
otro Governante del mi Consejo, se le dé la misma fe, y  
acreditó, que á su original. Fecha en Buen Retiro á  
veinte y ocho de Enero de mil seiscientos sesenta y  
dos años. Y O. E. L. R. E. Y. Por mandado del Rey  
nuestro Señor. Don Agustín de Montiano y Lu-  
yando.

En copia de la Real Cédula original, de que certifico.  
El libro de la Retopilación, enmendado, y con-  
tando de nuevo, y prohibiéndolos, por pro-  
pia potestad, y sin inferir el Breve. Que tampoco pu-  
diera el Inquisidor General Edicto alguno. Indico gene-  
ral de Expurgatorio en la Corte, ni fuera de ella, ni dar  
me parte por el Secretario del Despacho de Gracia y Jus-  
ticia, ni en su falta, cerca de mi Persona, por el de Estado,  
y que se le responda, que lo consiento: y finalmente, que  
antes de condenar la Inquisición los Libros, oya las de-  
fensas, que quisiere hacer los Interesados, citándolos pa-  
ra ello, conforme á la Regla prescripta en la Inquisición de  
Roma por el Insigne Papa BENEDICTO XIII en  
la Constitución Apostólica, que empieza: *Quia in hoc seculo*  
*estis*. Por tanto, mando á los Presidentes, Audiencias, y  
los Charillerías, y Audiencias de estos Reynos, y Con-  
sejos, Regidores, Gobernadores, y Justicias de las  
Ciudades Capales de ellos, que la expedida en Real  
Resolución, la hagan publicar, y cumplir, y que á po-  
tencia de autos, y lo contrario, y lo contrario, y lo contrario,  
la guarden, y cumplan en todo, y por todo, segun fuere con-  
veniente, sin permitir con pretexto alguno su observan-